

CRISIS MUNDIAL Y EFICACIA DE LA AYUDA

Nuevas vías para el Desarrollo

Conclusiones de la Conferencia de la CSI sobre la crisis y políticas de desarrollo internacional

Madrid, 16-17 de marzo de 2010

EN ESTE NÚMERO:

Crisis Mundial y
Eficacia de la
Ayuda 1-7

Agenda
2010 8

La CSI organizó una Conferencia sobre el tema “La crisis mundial y la eficacia de la ayuda – Nueva vías para el Desarrollo”, que tuvo lugar en Madrid los días 16 y 17 de marzo de 2010 y contó con el apoyo de las afiliadas españolas a la CSI: CC.OO., UGT y USO, así como del Gobierno de España. La Conferencia reunió a unos 200 participantes y a ella asistieron organizaciones regionales de la CSI, afiliadas de la CSI, representantes de las FSI y varias OSC de España. El discurso de apertura fue pronunciado por el Secretario de Estado para la Cooperación Internacional. Una serie de expertos de Naciones Unidas, UNIFEM, la OIT, la OCDE-CAD, la UE, la Agencia Española para la Cooperación al Desarrollo y la CSI hicieron presentaciones sobre los temas: “Las consecuencias de la crisis para el Sur, y nuevas vías para el desarrollo”, “Los sindicatos y los principios y condiciones propicios para la eficacia de las OSC y el apoyo de los Gobiernos donantes”, y “La mejora de la eficacia del desarrollo y la nueva arquitectura de la cooperación internacional”. Las Conclusiones de la Conferencia que presentamos a continuación se han derivado de dichas presentaciones y de subsiguientes diálogos mantenidos con participantes de la Conferencia.



Con la contribución del programa de los Actores no Estatales de la Unión Europea



“los objetivos del empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, serán una meta fundamental de nuestras políticas nacionales e internacionales de desarrollo”

Documento Final de la Cumbre Mundial 2005 de la ONU § 47

Los participantes sindicales pusieron de relieve las luchas en las que llevan décadas implicados para intentar modificar las políticas económicas neoliberales situadas en el origen de la crisis. Junto con una gobernanza mundial inadecuada, estas políticas habían conducido a desequilibrios económicos fundamentales, y la crisis alcanzó un punto crítico a raíz de la imprudente especulación financiera. El vasto crecimiento de la desigualdad a lo largo de las dos últimas décadas no sólo ha sido socialmente injusto sino que se encontraba en el centro de los desajustes macroeconómicos que provocaron la crisis. La innovación financiera y los mercados financieros desregulados no generaron economías más eficaces – sencillamente acrecentaron los riesgos. Ahora está claro que las actividades de algunos operativos financieros vienen a tener carácter criminal, y los implicados han de ser llevados ante la justicia.



hipótesis económicas erróneas están a la base de los excesos de la desregulación

El coste económico y humano de la crisis múltiple

Los sindicatos querían destacar la cruda realidad de las desastrosas consecuencias que ha supuesto para los trabajadores y trabajadoras del norte y del sur una crisis financiera en la que no tomaron parte. De hecho la crisis ha sido múltiple – financiera, energética y alimentaria – y los peores efectos los vienen sufriendo las personas más empobrecidas y vulnerables, con consecuencias negativas para el sustento y bienestar de hogares, mujeres y niños. En muchos países en desarrollo la crisis ha supuesto un incremento del empleo precario y la pobreza laboral, y los progresos que se habían logrado en la reducción de la informalidad se están viendo amenazados por la desaparición de millones de puestos de trabajo en el sector formal. El repentino aumento del empleo rural, precario e informal va a suponer un revés a la hora de situar el trabajo decente en el corazón del desarrollo sostenible.



el trabajo decente es la respuesta a la crisis mundial

La crisis económica mundial constituye una amenaza para la erradicación de la pobreza. Una amenaza para el desarrollo sostenible continuado. Una amenaza para la justicia social de los trabajadores y trabajadoras de todas partes del mundo. Y su magnitud puede medirse en función de la bajada de los niveles de ingresos, de las limitadas capacidades de los hogares para acceder a los servicios sanitarios y educativos, y de las redes de una seguridad social inadecuada para muchos en los países en desarrollo. Se ha producido una erosión en los niveles de ahorros de las personas, una disminución del poder adquisitivo como resultado de la crisis alimentaria y una bajada en las remesas de más del 7%¹.

Las últimas tendencias mundiales de empleo de la OIT anticipan que los elevados índices de desempleo van a permanecer invariables a pesar del incremento en el crecimiento económico mundial; y en los países emergentes y en desarrollo las

¹ CSI: *Empleo – el camino hacia la recuperación, cómo el empleo es central para poner fin a la crisis mundial*, septiembre de 2009

**Conferencia internacional RSCD
MADRID**

16-17 de marzo de 2010

“La crisis global y la eficacia de la ayuda”

tasas de empleo no se recuperarán sustancialmente antes de 2011¹.

La crisis ha socavado seriamente los progresos realizados en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) así como de los objetivos de desarrollo acordados a nivel nacional, sobre todo en los países de bajos ingresos. Se vaticina que el África subsahariana no va a conseguir cumplir la meta 1.A de los ODM². Como resultado de la crisis, se estima que entre 47 y 84 millones de personas más seguirán siendo pobres o habrán caído en la pobreza extrema³. Y en total, en estos momentos alrededor del 28% de la población mundial (es decir unos 1.400 millones de personas) vive con menos de US\$ 1,25 diarios por persona⁴. Entre los más severamente afectados están las personas pobres del campo y de la ciudad, los agricultores sin tierras, los hogares de madres solteras, las mujeres trabajadoras, los niños y niñas y todos aquellos que acaban de perder su empleo.

Las repercusiones diferenciales de la crisis en hombres y mujeres están empezando a ser evidentes. Aun cuando el sector manufacturero fue el primer afectado, y que los hombres sufrieron el primer impacto en términos de despidos, las pruebas apuntan a que dicho sector

se está estabilizando: las mujeres están poblando gradualmente el rango de los desempleados y están a punto para pasarse a la economía informal. Diversos estudios han demostrado que la violencia de género y la violencia doméstica aumentan en tiempos de crisis, afectando a mujeres y niñas.

Aunque se está hablando de los primeros “brotes verdes”, la recuperación económica mundial es, en el mejor de los casos, frágil, y es perfectamente posible que se dé una nueva recesión. El crecimiento registrado está distribuido de manera desigual entre los países en desarrollo y emergentes, y depende del ritmo que lleve el comercio internacional y de la estabilidad de los flujos de capital. Unas pocas economías de mercados emergentes que habían desarrollado sus propias reservas han podido amortiguar los peores efectos de la crisis, como ha sido el

caso de China, India y Brasil, mientras que los países considerablemente dependientes en la financiación externa (ECO y Rusia) permanecen en una profunda recesión.

El futuro en la creación de un entorno favorable e inclusivo para el desarrollo

Se necesitan medidas coordinadas a nivel global para abordar lo que sigue siendo una crisis mundial y se necesitan por tanto reformas sistémicas profundas para conseguir que los países en desarrollo puedan encontrar la manera de salir de la crisis, y una vía para el crecimiento sostenible. En este avance, sería prematuro salirse de los paquetes de estímulo, como lo están sugiriendo aquellos con intereses personales en el statu quo. La aplicación de los paquetes de estímulo debe mantenerse durante un tiempo, con un énfasis en las inversiones productivas, los empleos verdes y el trabajo decente. Esto es imprescindible a la hora de poner en marcha un proceso de crecimiento redistributivo justo en la economía global. Pero debe, no obstante, estar vinculado a reformas sistémicas a más largo plazo en

¹ Organización Internacional del Trabajo: Tendencias Mundiales del Empleo, enero 2010

² “Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas con ingresos inferiores a 1 dólar por día”.

³ Situación Económica Mundial y Perspectivas 2010, Organización de Naciones Unidas

⁴ Borrador (en inglés) del informe del Secretario General de la ONU (2010): *Un examen orientado al futuro para promover un programa de acción convenido a fin de alcanzar los ODM para 2015*: <http://www.un.org/millenniumgoals/pdf/>



**Conferencia internacional RSCD
MADRID**

16-17 de marzo de 2010

“La crisis global y la eficacia de la ayuda”

el seno de una nueva arquitectura financiera y del desarrollo que regule efectivamente el sector financiero y se asegure de que éste lleva a cabo su verdadera función, a saber, servir los intereses de la economía productiva y el desarrollo sostenible.

Las Instituciones Financieras Internacionales (IFI) deben poner fin a su equívoca condicionalidad de las políticas de ajuste estructural y proporcionar a los países en desarrollo el espacio político para llevar a cabo unos programas de estímulo eficaces, además de introducir medidas anticíclicas dirigidas a mitigar los impactos de la crisis. No debe permitirse que la OMC y las políticas comerciales bilaterales socaven las bases productivas de las economías nacionales y locales. Es preciso que se apliquen los principios del comercio justo, incluido el del menos que plena reciprocidad y el espacio político adecuado para que los países en desarrollo determinen el ritmo de la liberalización de las importaciones y las reducciones arancelarias.

La expansión de las formas precarias de trabajo y la desregularización del mercado laboral no son la respuesta a la crisis del empleo – la inseguridad de la gente trabajadora a lo largo de las últimas décadas ha contribuido considerablemente a la presente recesión. Un reto importante al que se enfrentan los países industrializados y los países en desarrollo es la forma de desarrollar seguridad en el mercado laboral en una economía globalizada. La flexibilidad del mercado laboral no debe lograrse mediante la ruptura de la relación de empleo estándar, la erosión de los derechos fundamentales de los trabajadores y trabajadoras y una reducción significativa de las prestaciones sociales de los trabajadores.



la importancia de políticas anticíclicas y bancos públicos en la lucha contra la crisis



invertir en mujeres es economía inteligente

La creación de puestos de trabajo debe situarse en el centro de todas las políticas macroeconómicas. Los paquetes de estímulo deben utilizarse para financiar la implementación del Pacto Mundial para el Empleo de la OIT a nivel de país, dándose especial énfasis a la creación y consolidación de los planes de protección social. En este sentido, es importante disponer de unos servicios sociales adecuados, incluido el del cuidado de los niños, para conseguir aligerar la carga del trabajo de cuidados, no remunerado, que les toca soportar a las mujeres y para asegurar la adecuada inserción de éstas en la esfera del trabajo decente remunerado. Una buena señal de esperanza para el progreso de la paridad de género ha sido la reciente decisión de la ONU de establecer una nueva entidad de género, equipada con recursos adecuados, que consolide las entidades existentes – el Fondo de Desarrollo de Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), la División para el Adelanto de la Mujer (DAW) y la Oficina de la Asesora Especial en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer (OSAGI) – y que tenga al mando una sólida autoridad política, mediante la designación de un Subsecretario General.

Los sindicatos y la OIT destacaron la importancia de los demás pilares del trabajo decente contenidos en el Pacto Mundial para el Empleo de la OIT, a saber, el diálogo social y el respeto por los principios y derechos fundamentales en el trabajo. Estos son componentes

**Conferencia internacional RSCD
MADRID**

16-17 de marzo de 2010

“La crisis global y la eficacia de la ayuda”

claves para conseguir la justicia redistributiva dentro de un nuevo consenso para restaurar el crecimiento con equidad, en una economía con capacidad de recuperación climática, y deben seguir siendo prioritarios en la cooperación sindical al desarrollo.

La regulación: clave para una mayor estabilidad

Una lección clave que se desprende de la crisis y del consiguiente rescate bancario es la necesidad de contar con autoridades supervisoras que sean efectivas, transparentes y públicamente responsables y que dispongan de fuertes poderes de regulación y control sobre los bancos y demás instituciones financieras. También se pueden sacar lecciones a partir de una revisión de los países que han sido más o menos vulnerables a los shocks externos engendrados por la crisis. Es preciso que los países eliminen su excesiva dependencia en los recursos de financiación externos y se centren en la movilización de recursos y ahorros domésticos. Una sólida administración tributaria y regímenes fiscales progresivos proporcionan formas de incrementar los ingresos domésticos, y los bancos públicos capitalizados a nivel nacional pueden ser instrumentos efectivos a la hora de invertir en el desarrollo, los bienes públicos y el trabajo decente. Detener e invertir el movimiento de las salidas de capital neto de los países en desarrollo es una cuestión clave para el programa de desarrollo mundial, sobre todo a



través de un marco regulatorio que aborde las corrientes financieras ilícitas, el precio de las transferencias y los paraísos fiscales, así como la necesidad de controles de capitales.

La movilización de recursos internacionales también debería intensificarse con vistas a responder a las nuevas necesidades financieras, como es el servicio de la deuda a la luz de la crisis, y la financiación de la mitigación y adaptación al cambio climático. Los sindicatos están prestando todo su apoyo a iniciativas dirigidas al establecimiento de un impuesto sobre las transacciones financieras (ITF), que además permitan abordar las consecuencias sociales de la crisis económica y medioambiental y generen más fondos para el desarrollo.

El reajuste del crecimiento doméstico con el crecimiento basado en las exportaciones fue otro punto importante para el programa de desarrollo, mientras que la integración de los mercados regionales ha de promoverse con vistas a proporcionar economías de escala. África no debería ceder a las presiones para convertirse en un productor de materias primas para mercados emergentes como China, y centrarse en cambio en la industrialización y producción del valor añadido procedente de materias primas básicas.

Los países en desarrollo deberían esforzarse por reducir su dependencia en la financiación exterior, dadas las tremendas deficiencias en la financiación de las necesidades de desarrollo, incluidos los ODM, pero muchos van a necesitar la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) durante bastante tiempo, y los países desarrollados deben mantener sus compromisos. Por desgracia, como consecuencia de la



**Conferencia internacional RSCD
MADRID**

16-17 de marzo de 2010

“La crisis global y la eficacia de la ayuda”

crisis, la AOD para los países en desarrollo sigue siendo deficiente en cuanto a compromisos internacionales y se anticipa que las corrientes de ayuda neta disminuyan en términos absolutos en 2009-2010 debido a las limitaciones fiscales de importantes donantes. Según la Comisión Europea, en 2009 los flujos de ayuda disminuyeron EUR 22.000 millones¹.



la declaración de París: un hito para la cooperación al desarrollo

2010 es un año importante para la revisión de los ODM, y se ha previsto que el proceso de revisión ODM+10 tenga lugar durante la Cumbre de la ONU en septiembre. Dadas las complicaciones para cumplir con los ODM a causa de la crisis, la comunidad internacional debería intensificar sus esfuerzos y apoyo por los ODM, centrándose especialmente en el ODM1 (erradicación de la pobreza), en la meta 1b del ODM1 sobre trabajo decente, dando prioridad a la protección social, y en el ODM3 (igualdad de género) vinculado a los ODM 4 y 5 (mortalidad infantil y materna).

Era importante que los países donantes y asociados se adhirieran a los principios de París. Efectivamente, más que una Declaración de Principios se trataba de un marco para que las asociaciones significativas mejoraran la eficacia de la ayuda, y para pasar de la eficacia de la

ayuda a la eficacia del desarrollo. La Apropiación de los procesos de desarrollo debía ser competencia de los países asociados, mientras que la Alineación especificaba que la ayuda debía encajar con las estrategias de desarrollo nacional. La Predictibilidad de los desembolsos era crucial para los impactos del desarrollo sostenido. Por otro lado, la ayuda debía estar desvinculada para poder otorgar a los países socios el espacio político para dirigir el proceso de desarrollo. Y la Mutua Responsabilidad definía una relación de reciprocidad entre los países donantes y los países socios, con responsabilidades y obligaciones mutuas.

Se subrayó la importancia de la apropiación democrática, con un claro papel para los sindicatos como actores del desarrollo en su propio derecho, y para su implicación en las consultas sobre estrategias de la ayuda, y en la supervisión de los impactos del desarrollo. Además, los sindicatos están solicitando un estatus consultivo ante la OCDE-CAD, similar al estatus consultivo del que disfrutaban ante la OCDE, a través de TUAC.

Los sindicatos se han comprometido a implicarse activamente con el Foro Abierto para la Eficacia del Desarrollo de las OSC, con su triple objetivo de construir un marco apropiado para la eficacia del desarrollo de las OSC; promover un entorno de aprendizaje sobre la eficacia del desarrollo de las OSC; y participar en un diálogo de múltiples partes interesadas con gobiernos y donantes a fin de desarrollar entendimiento y apoyo para la creación de un entorno favorable para las OSC. Desde el punto de vista sindical esto debe incluir un entorno favorable al ejercicio de los derechos sindicales fundamentales.



Foro Abierto: hacia un consenso en la sociedad civil sobre la eficacia del desarrollo

¹ Enrique Guerrero Salom: proyecto de informe sobre los efectos de la crisis financiera y económica en los países en desarrollo y en la cooperación al desarrollo, 24.11.2009

**Conferencia internacional RSCD
MADRID**

16-17 de marzo de 2010

“La crisis global y la eficacia de la ayuda”

Los sindicatos han iniciado su propio proceso de definición de principios sobre la eficacia de la ayuda, y este trabajo se irá puliendo a través de una serie de consultas. En este sentido se puso de relieve el papel de las organizaciones regionales de la CSI (CSA, CSI-África, CSI-Asia y Pacífico, CRPE) así como la participación de las FSI.



Los sindicatos se encuentran ante una oportunidad de organizarse para lograr un cambio efectivo. Pero las voces neoliberales que aseguran el fin a la recesión están ganando terreno. Quizás se escape esta oportunidad. Es el momento de trabajar hacia un nuevo modelo de desarrollo económico con bajas emisiones de carbono, que sea sostenible, equilibrado y justo. Los sindicatos deben abogar resueltamente por la creación de un modelo de desarrollo económico que dé preferencia a las personas, al medioambiente y al interés público, para abordar la crisis de justicia distributiva en el mundo.

Los sindicatos tienen que defender incesantemente un nuevo modelo de

desarrollo económico que sea económicamente eficaz, socialmente justo y ambientalmente sostenible. Y que reequilibre la economía: la economía financiera y real; los derechos de la mano de obra y el capital; los países con excedente y déficit comercial; y los países industrializados y en desarrollo. Pero lo primero y más importante es que ponga fin a las políticas que han generado las gigantescas desigualdades entre y dentro de las naciones a lo largo de las dos últimas décadas.

Presentaciones PowerPoint:

- [Rosa Elcarte : la efectividad de la programación de las políticas de desarrollo españolas con respecto a la sociedad civil](#)
- [José Antonio Ocampo: the Great Recession](#)
- [Octave Broohm: l'Afrique face à la crise mondiale](#)
- [Anna Nitoslawska on Open Forum](#)
- [Angelo Baglio: The EU Structured Dialogue and the Effectiveness of the CSO's Channel for Development Cooperation](#)
- [Paola Simonetti: Trade Union Principles on Development Effectiveness](#)
- [Alice Ouédraogo: Mainstreaming Decent Work as a cornerstone of the development strategy facing the global crisis](#)

Video:

- [ITUC TUDCN Conference Madrid 1](#)
- [ITUC TUDCN Conference Madrid 2](#)

**Conferencia internacional RSCD
MADRID**

16-17 de marzo de 2010

“La crisis global y la eficacia de la ayuda”

Agenda 2010

<u>mayo</u>	RSCD Seminario de fortalecimiento de las capacidades (África) Reunión de la red (Helsinki 10-11-12 de mayo)
<u>junio</u>	Congreso CSI (Vancouver 21-25 de junio) UNDCF (Nueva York 28 de junio)
<u>septiembre</u>	RSCD Seminario de fortalecimiento de las capacidades (América Latina)
<u>octubre</u>	Reunión de la red (Bruselas) RSCD seminario de fortalecimiento de las capacidades (Singapur)
<u>noviembre</u>	Seminario para los nuevos Estados miembros de la UE
<u>diciembre</u>	Reunión Grupo de Expertos Consultas regionales (Bruselas) Jornadas Europeas de Desarrollo (Bruselas 9-10 de diciembre)



Equipo RSCD:

Jaap Wienen (Secretario General Adjunto de la CSI), Jan Dereymaeker (Coordinador de la Red), Mamadou Diallo (Responsable de Programas), Paola Simonetti (Responsable de Política y Defensa), Luc Vermeersch (Responsable de Información) y Peggy De Clercq (Asistente).